



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Graduación de
Licenciatura**

6 de diciembre de 2017

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Estimados alumnos de las Facultades de Derecho, Diseño e Ingeniería, hoy reciben un título que es el reconocimiento de lo que ustedes han ido logrando a lo largo de estos años de trabajo universitario, impulsados por muchas de las personas que hoy están aquí, impulsados en primer lugar por sus papás y por sus familiares, sin ese impulso ninguno estaría aquí. De verdad, queridos papás y queridos familiares, aunque ustedes no van a pasar a recibir un título ni les van a brindar aplausos ni les van a sacar muchas fotos, sepan que el vino de honor es para ustedes, se merecen muchísimo por todo lo que han entregado a sus hijos a lo largo de estos años.

Por supuesto, es también fruto del trabajo de sus directores y coordinadores, aquí están entre nosotros el director de la Facultad de

Derecho, el Dr. Ricardo Sodi, está el director de la Facultad de Ingeniería, el Mtro. Guillermo Híjar, y tenemos aquí a sus maravillosos coordinadores. De verdad, a cada uno de ustedes, felicidades y gracias, gracias porque realmente los grandes conductores del camino de estos jóvenes son cada uno y cada una de ustedes y en cada de estos jóvenes, ustedes no solamente han dejado sus arrugas y sus canas, han dejado su vida, han dejado su ilusión, su entusiasmo y eso merece muchísimo la pena, de verdad, coordinadores, muchas gracias. Yo creo que se merecen un aplauso.

También quiero agradecer al gran equipo que de alguna forma apoya a la Rectoría en este trabajo, a la vicerrectora Académica, Dra. Sonia Barnetche, al vicerrector de Formación Integral, Dr. Bernardo Rangel, y quiero agradecer muy especialmente las palabras de reconocimiento hacia ustedes que ha dado alguien que estuvo sentado en donde están ustedes, de verdad Emilio, gracias por estas palabras con las cuales yo creo que haces que nuestros jóvenes vean que todo lo que ellos han trabajado merece la pena, de verdad gracias a todos.

Queridos jóvenes, gracias a ustedes porque a lo largo de estos años han ido adquiriendo conocimiento en disciplinas muy variadas como las que están plasmadas en sus correspondientes licenciaturas. Son muchos conocimientos y son muy diferentes, sin embargo, todos tienen una particular conexión con lo que es el ser humano en su integralidad, el cultivo de la justicia, especialmente los que vienen de la Facultad de Derecho, el cultivo de la belleza, especialmente los que vienen de la Facultad de Diseño, y el cultivo de la capacidad de transformación y el

dominio sobre las realidades materiales, para los que vienen de la Facultad de Ingeniería.

En la formación recibida, ustedes han ido poco a poco haciéndose conscientes y así lo ha buscado también la Anáhuac de tendencias, de innovaciones o de capacidad de desarrollo en la vida diaria. En cada actividad, ustedes, las autoridades y los profesores hemos querido que, junto a su capacidad académica y técnica, no deje de estar presente la visión del ser humano al que todo el saber y el hacer deben servir.

Hoy día, ustedes lo saben muy bien, es muy fácil someterse a una cultura en la que se acepta sin crítica ni discusión el predominio de lo material, en especial del dinero sobre nosotros y sobre nuestras sociedades, y cuando está la lógica que sigue el quehacer humano, cuando está la lógica con la que se mide la propia profesión o el propio proyecto de vida, es fácil que la existencia se vea envuelta en una serie casi interminable de crisis, porque cuando lo material es el centro de la visión de la vida, tarde o temprano uno se encuentra profundamente insatisfecho, porque al negar la privacidad del ser humano, se encuentra en una profunda crisis de visión de uno mismo, de las propias relaciones y del sentido que puede tener la vida. Normalmente todos los problemas que afectan a la sociedad en todas las crisis siempre aparece como determinante el factor humano.

Hoy día, como dice el Papa Francisco, hemos creado nuevos ídolos, la adoración del antiguo becerro de oro ha encontrado una nueva versión y despiadada además en el fetichismo del dinero y en la dictadura de una economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano. Cuando pensamos en leyes, en procedimientos legales que no generan

justicia en la sociedad, cuando generamos proyectos orientados a la utilidad y a la belleza sin pensar en el ser humano, cuando aprendemos a leer la realidad material para darle sola y únicamente una forma de eficiencia o de productividad, lo que estamos olvidando es al ser humano, y lo que estamos haciendo es dejar de cuidar a ese ser humano, a ese primer ser humano que somos nosotros, a esos primeros seres humanos que son los que nos acompañan en el camino y estamos evitando que todas esas personas no acaben siendo bajas necesarias de una guerra en la que se reduce al ser humano a una sola de sus necesidades: el consumo.

Esto ustedes lo saben y lo ven, basta abrir los periódicos cada día, genera grandes desequilibrios y series carencias de sentido trascendente, ustedes son hombres y mujeres que, con su trabajo, serán capaces de generar riqueza y de defender la ley. Cada uno en su ámbito no podrá ignorar la grave realidad de un mundo en el que, mientras las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, la de las mayorías se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz.

Creo que a ninguno de los que estamos aquí nos hace gracia esa etiqueta que se ha llamado “mirreynato”, a lo mejor si no somos responsables en la sociedad, si como abogados, diseñadores e ingenieros no somos responsables en la sociedad, esa etiqueta a nadie le va a gustar y siempre que pensamos en los “mirreyes”, pensamos en otros. Jóvenes, nunca dejen que ese dedo le señale a ustedes, cuiden esto especialmente, pero eso se cuida cuando se va trabajando para evitar los desequilibrios provenientes de ideologías que defienden a

toda costa la especulación financiera, el mercado como único motor, el valor de la riqueza como único parámetro, la eficiencia como una medida, porque una situación de estas insta una nueva tiranía invisible que a veces es virtual y que impone de forma unilateral e implacable sus leyes y sus reglas.

Queridos jóvenes, ustedes no pueden voltear la mirada cuando se habla de grandes obras, de proceso eficiente, de diseños espectaculares, de ámbitos jurídicos estables, no pueden voltear la mirada y no fijarse en las situaciones reales de las personas, no pueden ignorar el serio problema de una corrupción ramificada y de una visión egoísta del valor del dinero motivada por un afán de poder y de tener que no conoce límites y que genera graves consecuencias en lo que es más frágil en nuestra sociedad.

En la vida humana, especialmente en la vida humana enferma, especialmente en la vida humana débil, especialmente en la vida de humanos que sufren una discapacidad y en el de nuestro medioambiente que es puesto en peligro cuando lo que nos domina es una visión materialista convertida en regla absoluta.

Recientemente se llevó a cabo una encuesta en el mercado americano respecto a la sensación que produce la presencia de la inteligencia artificial en nuestras vidas y la principal preocupación de la presencia de la inteligencia artificial es el posible desempleo, como es lógico, pero junto con ello hay otros miedos como la invasión de la privacidad. Tú tienes un celular en tu bolsillo, en tus manos, abres tu iPad o tu tableta o tu computadora y en ese momento puedes estar siendo observado por alguien y sin caer en la paranoia de la conspiración, te está diciendo

¿qué estás viendo? ¿Qué lees? Acuérdense que hoy pasa eso con unos cuantos *clicks* y Facebook sabe más de ti que tus papás. ¿Saben cuántos *clicks* son? En 250 *clicks* que le pegues a Facebook le has transmitido una tremenda información de lo que te gusta y lo que no te gusta, de quién te gusta, de qué te produce alegría o tristeza, cosas que a lo mejor les preguntas a tus papás quizás no saben.

Esta encuesta también destacaba la deshumanización de la vida social cuando chateas, ¿con quién hablas? ¿Con un grupo, con un contacto, con una persona o con una pantalla?

Se dan cuenta cuando pones “ja, ja, ja”, expresión filosófica al máximo en tu pantalla de WhatsApp, yo veo a la gente y, déjenme lo digo porque es lo que yo hago, estoy bien así y le pongo “ja,ja,ja”, imagínate que me cuentas un chiste y te digo “ja,ja,ja” me dirás: ¡Qué onda, padrecito! Bueno, perdón, señor rector. ¿Cuántas veces nos comunicamos con la pantalla y no con la persona? Eso es un miedo que ojalá no se haga realidad, la deshumanización de la vida social acompañada de la indiferencia, de la incertidumbre y el escepticismo. La receta para la coexistencia, dice esta encuesta, entre el consumido y la máquina, es que las compañías que están trabajando en esto asuman un código de conducta que pone primero al usuario evitando el engaño y la manipulación, promoviendo la honestidad y la transparencia sobre el modo que usa cualquier tipo de inteligencia artificial.

Tenemos abogados que diseñarán leyes, tenemos ingenieros que generarán estos aparillos, tenemos diseñadores que nos harán unas *apps* muy chulas, pero ¿las haremos más humanas? Al final, dice la

encuesta, las decisiones siempre deben ser tomadas por cada persona, sea cual sea el ámbito en el que se aplique la inteligencia artificial.

Por todo lo anterior, cada uno de ustedes tiene que asumir como propia una ética que sea considerada en su verdadero valor como el ámbito en el que ustedes piensan y actúan, como el ámbito en el que ustedes recuperan una correcta jerarquía de valores, obtienen la verdadera libertad interior y aprenden a relativizar todo lo que siempre es secundario ante la primacía de la dignidad del ser humano.

Ustedes, hombres y mujeres que harán en su vida profesional un gran trabajo, también tienen que hacer una decisión ética y una opción ética será siempre el sendero de la realización personal y que les hará independientes ante cualquier tipo de esclavitud, de manipulación y de afán de control, la ética permite crear un gran equilibrio interior y un gran equilibrio con los demás.

El trabajo de un abogado, de un diseñador y de un ingeniero no puede ignorar la ética y por lo tanto debe comprometerse con ella con determinación y visión de futuro, sin ignorar la especificidad de cada contexto de su vida profesional.

En este campo, ustedes siempre tendrán una tentación que esta de algún modo reflejada en un pensamiento que J. R. R. Tolkien pone en boca de Saruman, el mago blanco, y que dice así: “el mundo cambia, ¿quién tendrá ahora la fuerza de hacer frente a los ejércitos de Isengard y Mordor? ¿Quién tendrá la fuerza de revelarse al poder de Sauron y Saruman y a la unión entre las dos torres? Unidos, mi señor Sauron, seremos los reyes de la tierra media. El viejo mundo se consumirá en

los fuegos de la industria, los bosques morirán, un nuevo orden surgirá, seremos adalides de una máquina de guerra a espada, lanza y puño de hierro de orco. Tan solo hay que aniquilar a aquellos que se nos oponen”. ¿Serán ustedes capaces de oponerse Saruman? Y no en un videojuego tipo *Shadow of Mordor* o cosas por el estilo, ¿serán capaces de oponerse a Saruman? No solo con sus conocimientos, sino con su vida, no solo con su saber sino con su testimonio de líderes de acción positiva, no solo con sus capacidades académicas sino con su proyecto de vida profesional alimentada por la Anáhuac. Hoy está en sus manos no solo su título de licenciados, hoy está en sus manos la posibilidad de vencer el mal a fuerza de bien. Ojalá lo logren, ¡muchas felicidades!

--ooOoo--